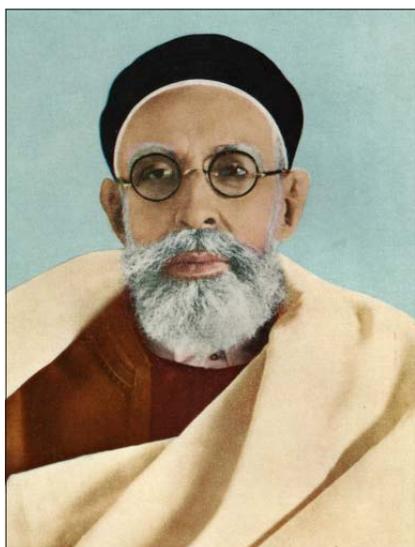


LIBIA

LA DEMOCRACIA PRE-GADAFI

Por Salvador Bofarull ¹

Al triunfar la insurrección libia en 2011, tras la decisiva intervención de la OTAN y asesinato de Muammar el-Gadafi, la prensa occidental jaleó el retorno de Libia a la democracia, tras cuarenta y dos años sin elecciones democráticas. El régimen anterior distaba mucho de ser una democracia, pero era una ficción de democracia, lo que complacía sobremanera a las potencias occidentales, especialmente Gran Bretaña, que ejercía una acción paternalista sobre el país² y EEUU que tenía allí la base militar de Wheelus, la mayor fuera de su territorio nacional. Tras la derrota del Eje, en la segunda guerra mundial, Libia estuvo bajo la administración militar británica hasta acceder a su independencia en 1951. El país había sido devastado por la guerra, un 96 por ciento de la población era analfabeta³, la alimentación básica consistía en te y dátiles, la fuente principal de riqueza era la recogida de chatarra de los tanques destrozados en la guerra, y era uno de los países más pobres del mundo⁴. Los ingleses colocaron a Mohammed Idris al-Senussi (de ascendencia argelina) como monarca, en un régimen teocrático. La actividad política del rey nunca fue conspicua. El autor sólo lo vio una vez y al andar se apoyaba en un toско cayado de madera⁵. Una de sus pocas salidas al extranjero fue su visita a España, en octubre de 1953, dentro del programa del general Franco para atraerse a líderes árabes.



Mohammed Idris al-Senussi

En octubre de 1953, dentro del programa del general Franco para atraerse a líderes árabes.

El gobierno era nombrado directamente por el rey, entre miembros destacados de las distintas tribus (قبيلات) y de una reducida oligarquía. La Asamblea Nacional era un órgano más bien decorativo.

Al principio, el hombre fuerte era Ibrahim al-Shalhi⁶, favorito del rey, que fue asesinado en 1954, por un celoso miembro de la familia real. Posteriormente, el



Príncipe Hassan al-Rida

mandamás fue el coronel Bugetín, Jefe de la Policía, con vocación de dictador pro occidental. Inesperadamente, un ataque cardíaco puso fin a sus aspiraciones. El único heredero del trono, sobrino del rey⁷, el príncipe Hassan al-Rida, de aspecto efeboide, parecía poco interesado por la política⁸, creándose así un vacío de poder. Los primeros ministros se sucedieron sin pena ni gloria⁹ y en dieciocho años de monarquía se formaron once gabinetes ministeriales con treinta y dos reajustes y más de cien ministros¹⁰.

Salvo en limitadas épocas de excepción, en que estuvieron prohibidos¹¹, los partidos políticos estaban tolerados pero rígidamente controlados¹². Sus nombres eran muy poco distintivos, y lo mismo los de sus dirigentes¹³ por lo que se les conocía por un color (sin significado político alguno). En el arco iris sobraban colores para los pocos par-



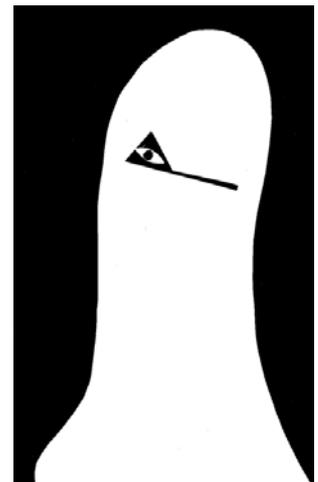
Francisco Franco y Mohammed Idris al-Senussi, durante su visita a España



¡vota al Sunduq azul!!

tidos existentes: el amarillo, el verde, el azul, y pocos más. En las elecciones generales, circulaban por las calles de las ciudades a marcha lenta unos cochecillos, en su mayoría destartados, encima de los cuales se había sujetado una caja de cartón, forrada con papel de color (amarillo, verde, etc.) y un atronador altavoz que pregonaba: *Vota al sunduq¹⁴ amarillo... al verde.... etc.* Éste era el principal y casi único mensaje electoral. Desbrozando la morralla mística y patrioter, sus idearios políticos apenas se diferenciaban entre sí. Era como comparar una gota de agua con otra gota de agua. En resumen, se concretaban en lo siguiente. *Libia es un país islámico. Las leyes civiles de-*

ben inspirarse en la ley coránica. Se tolerarán otras religiones a los ciudadanos extranjeros residentes en Libia (referencia encubierta a los italianos y técnicos extranjeros). El régimen político es la monarquía hereditaria, con la autoridad suprema e indiscutible del rey Idris. Libia pertenece al campo occidental de naciones siendo un aliado indiscutible de EEUU y Gran Bretaña. Otro postulado chocaba con éste: Libia no reconoce a Israel y apoya el derecho de los palestinos a un estado independiente. Esto se daba de bofetadas con el principio de inquebrantable fidelidad a los EEUU, gran promotor y defensor de Israel, pero esta contradicción no parecía preocupar mucho a los votantes. *Todos los libios tienen derecho a la educación, sin discriminación por sexo.* Esto chocaba con el machismo secular, en el que muchos padres prohibían a sus hijas ir a la escuela¹⁵. Un tema que se soslayaba era el de la esclavitud, aunque minoritaria, era prevalente en el país, especialmente en esclavos domésticos y adscritos a la propiedad de la tierra. Una publicación oficial (*Al Hady Al-Islamy*) escribía: *La esclavitud es institución grata a Allah (sic) y se lamentaba de que los occidentales, en su ignorancia, son incapaces de apreciar su grandeza (sic).* En cuanto a su relación con el gobierno, su posición era clara: *Los partidos políticos no deben constituir oposición, sino que deben contribuir positivamente al gobierno de la nación.* Es decir «amarillismo», en este caso con sentido político. En cuanto al tema de la mujer libia, que vivía en una estricta situación de *en casita y con la pata quebrada*, estaba totalmente ausente de los programas electorales. Cuando tenía que salir a la calle lo hacía envuelta en una especie de sábana blanca (o negra, para las más ancianas) con un solo orificio para poder ver con un solo ojo. Esta prenda lúgubre y humillante se llamaba *baracano*¹⁶.



Mujer libia

Así se llegó a una ficción de democracia que entusiasmaba a las potencias occidentales, que la elogiaban como modélica. Con el descubrimiento de grandes reservas de petróleo en 1959, y su subsiguiente explotación en los años siguientes, el país entró en una época de gran expansión económica, no acompañada por estabilidad política. El régimen de Gadafi llenó este vacío político, hasta la sublevación de 2011, alentada y apoyada militarmente por los occidentales a quienes, especialmente a EEUU, les salió el tiro por la culata. En vez de un gobierno domesticable, el caos reina ahora en el país donde tras las elecciones, se nombró primer ministro a Alí Zidan conocido por sus simpatías hacia Occidente, pero las calles siguen dominadas por bandas armadas incontroladas e incontrolables, que se resisten a ser desarmadas e imponen su propia ley. El 4 de junio de 2012, dos grupos armados opuestos se enfrentaron a tiros en el aeropuerto de Trípoli, obligando a cerrarlo por unas horas. El 11 de septiembre de 2012, miembros del grupo, aparentemente salafista, asesinaron en Bengasi al Embajador de EEUU junto a tres funcionarios de la Embajada. El 10 de octubre de 2013 el propio Zidán fue secuestrado (y luego liberado), por un grupo aparentemente perteneciente al Ministerio del interior. El 14 de octubre del mismo año el activista libio de Al-Qaeda, Abu Anas el-Libi sospechoso de los atentados a las embajadas estadounidenses de Kenia y Tanzania y de la matanza del Centro Comercial de Nairobi (Kenia), fue se-

cuestrado por un comando estadounidense, en una operación sorpresa que provocó la protesta del gobierno libio. Las tensiones raciales se han venido agudizado, con persecuciones y asesinatos contra las minorías étnicas, especialmente negros (tanto libios como trabajadores extranjeros) y bereberes (amazhigs). La situación actual del país no permite echar las campanas al vuelo.

Notas:

- ¹ Funcionario internacional, asesor del Plan de Desarrollo de Libia en los años 1963 y 1964.
- ² Aparte de su acción positiva en el campo de la educación, Gran Bretaña respaldaba la moneda libia (Libra) con la británica, que se cotizaba a la par. Al mismo tiempo, mantenía dos bases militares tras la independencia.
- ³ Informe de la UNESCO. 1952.
- ⁴ Con cierto humor negro se designaba al país como un gran *sandbox* (una gran caja de arena) lo cual representa el extenso desierto que cubre la casi totalidad del país pero también, el mismo término indica el cajón o bandeja con arena que las casas norteamericanas tienen para que los gatos hagan allí sus necesidades.
- ⁵ Por ello, los españoles residentes allí le apodaron «el Rey Pastor», recordando un famoso matemático así apellidado.
- ⁶ Se decía que era un esclavo liberado. Gunther, John, *Inside Africa*. Hamish Hamilton. 1955. P.170.
- ⁷ Idris se casó repetidas veces desde su tierna infancia (8 años), pero todas sus sucesivas esposas fueron estériles, salvo la última que protagonizó varios embarazos sucesivos, todos ellos frustrados, terminando en abortos.
- ⁸ Así lo había manifestado repetidas veces en privado. Se le sacó el mote de «El hombre sin sombra».
- ⁹ El primero fue Mahmud Muntassir, seguido por Mohammed Sakizi, Mustafa ben Halim, y por ocho más. Muchos de ellos lo fueron por poco tiempo. La mayoría eran hombres de escasa cultura, procedentes de familias o clanes poderosos, pero se rodeaban de gabinetes de tecnócratas jóvenes, formados precipitadamente en el extranjero, lo que salvaba la situación.
- ¹⁰ Wright, John, *A History of Libya*, Columbia University Press, 2011, p.178.
- ¹¹ En 1952. Wright, John, *ibid*. P.180. Pero fueron restablecidos pasado un tiempo y participaron en las últimas elecciones legislativas en 1964.
- ¹² El partido comunista, حزب الشيوعي الليبي, muy minoritario, clandestino, fue fundado en época colonial italiana, principalmente por comunistas italianos. Uno de sus primeros líderes fue Bashir Badawi, curiosamente exiliado en Arabia Saudí, país fuertemente anti comunista. Junto a los demás partidos fue prohibido por Gadafi en 1972, al establecer un sistema de «Democracia directa».
- ¹³ Los apellidos todavía no estaban plenamente consolidados y, por ejemplo, la Guía Telefónica estaba ordenada por el primer nombre, así en ella había miles de Mohammed, de Alí, de Mustafá, etc.
- ¹⁴ Sunduq (صندوق) significa caja, cajón, maleta, baúl... y también urna electoral.
- ¹⁵ Wright, John, durante esta época editó en Trípoli un semanario en inglés, el *Sunday Ghibly*. Casi todas las semanas publicaba noticias tales como: *Niña suicidada porque sus padres le impedían asistir al colegio*. Por otra parte, los colegios estaban fuertemente segregados: colegios de niños, colegios de niñas.
- ¹⁶ Al ver por un solo ojo en vez de dos, no se tenía noción de la perspectiva ni de la velocidad, por lo que el autor tuvo ocasión de presenciar, demasiadas veces, a mujeres espachurradas en plena vía pública al ser atropelladas por vehículos que no pudieron ver a tiempo, por su limitada visión.